



NÚM. 70

BARCELONA, 8 SEPTIEMBRE 1900

25 CÉNTS.

Ayuntamiento de Madrid

ADMINISTRACION  
50, PLAZA DE TETUAN. 50  
BARCELONA

IRIS

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN  
50, PLAZA DE TETUAN, 50  
BARCELONA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II

BARCELONA 8 SEPTIEMBRE 1900

NÚM. 70

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS \* 25 CÉNTIMOS NÚMERO CORRIENTE \* PORTUGAL. 60 REIS

## REMEDIO SEGURO É INFALIBLE CONTRA LOS CALLOS

PREPARADO POR EL

doctor LADIVONSIM

Este preparado, verdadero rey de los callicidas, no tiene rival, ni análogo, entre tantos otros como se anuncian, pues su absoluta eficacia resulta plenamente confirmada por millares de casos, sin una sola excepción. Gracias al remedio del doctor Ladivonsim podemos contar hoy con la seguridad de la *curación radical* de una dolencia que tanto molesta y aflije a la humanidad, haciendo padecer á veces seriamente. El empleo de este callicida es tan fácil como inofensivo, recomendándose además por su limpieza. La curación se obtiene en corto tiempo, de manera que no vacilamos en afirmar que cuantos lo usen por primera vez se habrán de convertir en agradecidísimos propagadores de su incomparable eficacia, como lo vienen siendo cuantos lo han empleado hasta el presente.

**DE VENTA:** En las principales farmacias, droguerías y zapaterías de Europa y América.

DIRECCION POSTAL: VIDAL SIMON

Calle Fomento.—BARCELONA (Ciot)



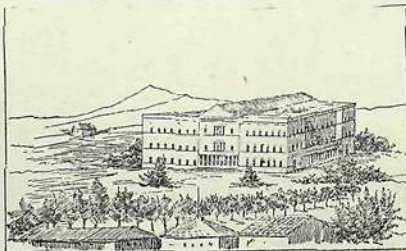
TALLER DE FOTOGRAFADOS

de PABLO SANTAMARIA

Clavel, 1, Madrid

ESPECIALIDAD EN CLICHÉS COMBINADOS PARA TIRADAS EN BICOLOR, TRICOLOR Y CUATRICOLOR

PIDASE CATALOGO ILUSTRADO



## VIAJE AL PAÍS DE LOS SABIOS

por

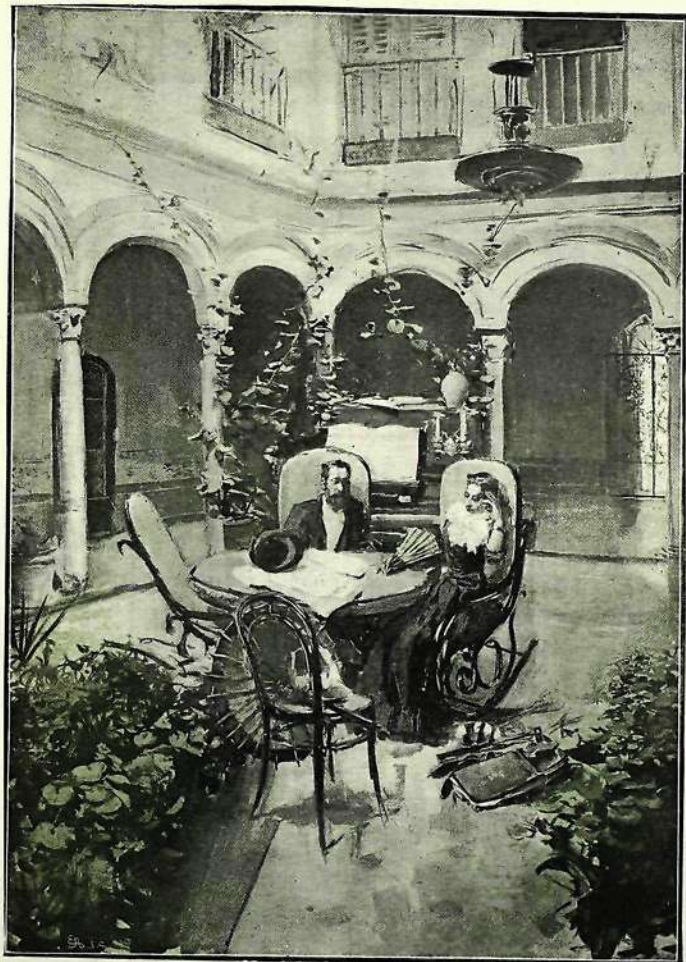
D. JUAN LUCENA DE LOS RÍOS

La brillantez del estilo y la animación del relato hacen de este libro una obra que une al deleite de la lectura el fácil conocimiento de la ilustre nación cuyo saber y cuyas artes se han perpetuado en el actual mundo latino.

Un tomo en tela, 7,50 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid





SEVILLA: EN EL PATIO



Las diversiones de verano que tienen por centro coliseos más ó menos reñidos con el arte, son como suspensiones de la severidad, regueros de pólvora que mantienen el fuego de las grandes explosiones de las temporadas de invierno.

El afán de los empresarios en estos meses de calor se reduce, y no es poco, á proporcionar frescura al público.

Los teatros que se vieron durante el invierno llenos de gente, iluminados á giorno, estremeidos por los acentos de los dramas, yacen ahora silenciosos, desiertos, oscuros, mostrando tristemente los cavernosos huecos de sus plateas ó el solitario agrupamiento de sus butacas.

En esta época calurosa se buscan los lugares al aire libre, los espectáculos regocijados, para el goce de los cuales no hay necesidad de que se acalore nada, ni aun la imaginación.

Por eso llevan la primacía, entre los espectáculos de verano, los circos. En ellos hay un espacio dilatado, el ambiente es fresco, lo exhibido no pide para su comprensión torturas de cabeza.

El espectador no necesita tener más que ojos y oídos. Las cabriolas de los payasos; los saltos aéreos de las amazonas; los diversos ejercicios gimnásticos recrean agradablemente el ánimo, sin emocionar tristemente el pecho.

¡Pobres payasos! Ellos hacen el gasto de semejantes diversiones. Tengan, ó no, ganas de hacer reir, tienen que hacer reir, porque en la provocación á la risa estriba el fundamento de su fama, y nace su sustento.

No importa que estén de luto por la muerte de un pariente ó de una ilusión. En su boca tiene que estereotiparse la risa.

También se imponen en este tiempo los teatros-barracas, formados de lona y tablas. Danse en sus escenarios espectáculos de canto y baile.

Y el público se divierte, sin pensar en criticar, abriendo su alma á las expansiones de la alegría. Y suelo suceder que la obra que desagradó en invierno, guste sobremanera en verano. Díjérase que con el sudor del cuerpo se va toda la fuerza crítica del espíritu.

Búscase, sin duda, para más afirmar la bondad y buena disposición de los espectadores, lugares donde haya árboles y flores. Y las mujeres, que son el encanto principal de la vida, vistense con sus trajes claros, y acuden á estos sitios, iluminándolos con sus sonrisas y hechizándolos con su belleza.

Los teatros infantiles están también de enhorabuena en estío. El gran Guñol con su gran porra hace las delicias de niños y niñas. La carcajada, más franca y más sonora, estalla á cada momento, á cada paso del protagonista de cuerpo de madera y voz de falsete.

Si; el verano nos trae la alegría, las fiestas, los esparcimientos más sencillos y agradables.

Y no olvidemos muchos espectáculos sin empresario, improvisados en medio de la calle. Los ciegos, tocadores de guitarra; los vendedores de elixires, inmensos derrochadores de elocuencia; los bohemios, con fieras domesticadas, osos y monos, que danzan al compás del sordo y monótono redoble de una pandereta.

¡Bendito sea el verano!

El nos trae, con sus espectáculos, más ó menos espontáneos, el regocijo, la felicidad, la vida.

EMILIO RIVAS



## EL ARTE MODERNO

Cuatro hombres... solos; buena mesa; buen vino; confortable comedor; todo correcto y lujoso. Tres sillas y la presidencia vacantes, sin duda por no encontrarse bien los que las ocupaban.

Banquete de políticos, «cuyas consecuencias no habrán de tardar mucho en dejarse sentir». Aparte de esto, nos guardaremos bien de afirmar que esos señores se contentan con hablar mal del gobierno ó de preparar una guerra «de negocio». Por triste que sea tener que revelarlo las conversaciones entre hombres solos no son, por punto general, un modelo de corrección de lenguaje. Algunos afirman que aun en el seno de las más respetables Academias se dicen cosas que obligarían á taparse los oídos á una académica, si las hubiese por desgracia.

Aparte de esto, nada es más difícil que conversar cuando se hallan al rededor de una mesa, después de comer, varias personas. Cada uno arrima el áscua á su sardina: quien más ó quien menos recita una lección; es como un litigante á quien se le hablara de su pleito. El contratista hablará de su negocio; el catedrático de sus pesados deberes; el padre con hijas casaderas, pero que no se casan, abominará de la juventud moderna; el ganadero hablará de sus reses; el político de la necesidad de que suban los suyo. Y cada uno siente por su vecino el más profundo desprecio; el político tiene al artista por un mequetrefe, el artista tiene al político por un pillastre, el contratista mira al catedrático como un ente inútil, el catedrático juzga al contratista como un ser eminentemente perjudicial á la república.

Sin embargo, cuando se reúnen algunos pocos amigos, con puntos de vista comunes, la conversación puede ser amena, y por eso se ha dicho que en las comidas los comensales han de ser lo menos tres, como las Gracias, y no más de nueve como las Musas. Los cuatro compadres de ese cuadro parecen andar acordes con todo, y atienden á lo que dice el *preopinante*. Son todos gente madura, curada de espanto, y la relación debe de ser curiosísima, porque no hay nada tan gracioso, ni excesivamente picante, como las anécdotas de los políticos. Lo que se cuenta de los conspicuos X, Z ó W es digno de la pluma de Boccaccio ó Lafontaine, y en virtud de las leyes de lo cómico es irresistible la risa al figurarse al respetable senador, al elocuente diputado, al poderoso ministro ó al temido director general metidos en el grotesco lance que sirve de comidilla á la crónica escandalosa. Que tenga sus flaquezas un pintor ó un poeta ó un fabricante de cerillas no es cosa que asombre, pero sí lo que se cuenta de quien parece un ser superior y viene á resultar... que se la ha pegado la vinda de un intendente.

JULIO L. CARRION



DE SOBREMESA



I

A los labios de la rosa  
acude miel á libar,  
en su alegre despertar,  
la brillante mariposa.

Recorre loca el verjel,  
de una flor en otra flor,  
y deja, tras nuevo amor,  
la rosa por el clavel.

Mueve su ala el delirio,  
y en la ansiedad que la abrasa,  
de aquellas dos flores pasa  
á beber en otra: el lirio.

Borracha de sus excesos,  
sigue aturrida volando,  
y ciega sigue dejando,  
tantas flores, tantos besos.

Hasta que, sin luz el día  
que tuvo por existencia,  
á purgar va su imprudencia  
en la noche triste y fría.

¡Qué recuerdos tan crueles,  
entre la sombra espantosa,  
conservará de la rosa,  
de los lirios y claveles!

II

Y sobre la tierra oscura,  
con tanto pétalo amado,  
no hallará un cáliz dorado  
de que hacer su sepultura.

¡Rabia Inés! ¡Blanca Asunción!  
¡Luz de fuego! ¡Paz trigueña!  
¡Flores de mi edad risueña!  
¡Perfumes de mi ilusión!

En las tinieblas sombrías  
de mi ardor ya consumido,  
dejáis en el pecho herido  
tan sólo pavesas frías.

Y dejáis, para mis ojos,  
en cementerios de amor,  
de una flor y de otra flor  
los ya podridos despojos.

¿Por qué ir, con ala inquieta,  
tras lo vario del placer?  
Amor, sí, de una mujer,  
hermana de la violeta.

¿Por qué pretender que loca  
nuestra vida se derroche?  
Hagamos tardar la noche.  
Besemos solo una boca.

AGUSTIN PEREZ





## LA OPERA EN EL TEATRO DE NOVEDADES

Con buen pie se ha inaugurado la compañía que actúa en el hermoso teatro del Paseo de Gracia; la *Manon* de Massenet, especialmente, promete ser el éxito de la temporada gracias á la excelente ejecución que le cabe por parte de todos los artistas, y en primer lugar la protagonista, Amalia de Roma. Brillante carrera habrá de ser indudablemente la de esta joven cantante, que á una gentil figura reúne la mejor escuela de canto, una voz extensa y agradable y suma discreción en la interpretación de sus papeles. No menos se distinguen, por su parte, en su respectiva esfera las demás tiples señoritas Giaconia y Cassandra y la señorita Homs. Por su parte el tenor Iribarne y los señores Aragó, Paiggener, Banquells, Olivart, Clavería y demás artistas, han dado pruebas de lo mucho que valen en las óperas en que han tomado parte (*Manon*, *Aida*, *La Africana*).

El director de orquesta Sr. Pérez Cabrero responde en un todo á la justa reputación que de tiempo tiene conquistada, y ha compartido con los principales artistas las llama-



AMALIA DE ROMA  
Aplaudida primera tiple

das á la escena por parte del distinguido y numeroso público que acude á Novedades.

Respecto al repertorio están anunciadas algunas óperas modernas, por más que sean muchas las óperas antiguas.

Comprendemos que hay que dar gusto al público, y por lo mismo



EL TENOR IRIBARNE EN «MANON»

echar «Lucías» «Favoritas» «Traviatas» «Martas» etc., etc., pero no deja de ser sensible para el arte que todavía no se les haya dado la licencia absoluta á semejantes obras, absolutamente fuera del

arte musical; óperas mal hechas, mal desarrolladas, falsas, execrables, escritas á patrón, sin inspiración ni gusto; simple pretexto para unos cuantos gorgoritos ó para dar *duos de pecho*.

Y no es que pretendamos ser den á pasto Wagner, Humperdinck ó Smetana; con mucho menos nos contentaríamos; Saint Saëns tiene una porción de óperas eminentemente clásicas; Massenet es muy pintoresco; Gustavo Charpentier es hoy aplaudido á rabiar; Bizet es muy inspirado; Gounod ha dejado muchas cosas que no son conocidas, y valdrían la pena; Albeniz merece ser representado, lo mismo que Morera, Nicolau y no acaba la lista de españoles. Lo que vendría es dar al traste con todo el baratillo de la corrupción italiana, desde Rossini hasta el Verdi última manera. Si Meyerbeer también habría que enviárselo á la colección de fósiles, y en cambio restaurar, pese á los abonados del Liceo,

á Gluck; dar á conocer óperas de Mozart, Cimarosa, Paesello y Beethoven; enviar al diablo á Halevy, Ambrosio Thomas y demás músicos malos; desempolvar mucho bueno de Auber (*La part du diable*; *Le Cheval de bronze*, el *grande éxito*, hoy en San Petersburgo) etc. etc.

Esta reforma podría ser llevada á cabo ventajosamente por compañías como la que actúa hoy en Novedades, cuya misión debería consistir principalmente en adelantarse

á los teatros de ópera oficial, en vez de repetir lo que allí se da. Los espectáculos de verano no han de ser forzadamente como reza el Evangelio del *Duo de la Africana*.



LA SEÑORITA DE ROMA EN «MANON»

R. MONTEVERDE



Es probable que en la antigüedad sucediera lo mismo. Lo que es ahora, no hay modo mejor de rendir tributo de admiración á alguién como convidándole á comer.

Y si á esto se añade que la comida sea confeccionada en las cocinas de un *restaurateur* á la moda, el acto no puede ser más agradable. No decimos nada si se celebra al aire libre, en un espacio en que el acento de los brindis se extienda en ecos dilatados. Finalmente, cuando la política viene á los postres, como un digestivo algunas veces indigesto, los comensales pueden creer que asisten á un banquete inmortal. ¡Cosa rara! Los banquetes literarios, y de ellos tenemos continuos ejemplos, con estar organizados por personas dedicadas al culto de lo bello, son, sin embargo, menos animados, tienen menos estruendo que los dados en honor de personajes políticos.

Es que si aun quedan restos de candidez en el mundo, es en aquello que se refiere á nombradías de hombres públicos. Puede que infuya mucho en ello la propia conveniencia, la pompa de que va rodeado todo aquello que se relaciona con la política.

No estará de más apuntar que en la literatura hay más envidias que entusiasmos, más traiciones que fidelidades, siendo menos posible, por tanto, reunir un cenáculo que se mueva bajo iguales impresiones. Los literatos viven además, en su mayoría, en estado independiente; cada cual es pontífice de sí mismo; y, todos carecen de esa ductilidad, de ese barniz, de esa ciencia de la vida que enseña á estar juntos dos perros, comiendo en un mismo plato, sin morderse. Los banquetes políticos suelen congregar muchísima gente. Suelen ser, además, en ocasiones, una como avanzada en el campo de ideas que se recorre. En efecto; nunca se ponen los manteles en estas mesas públicas sin que se estrechen manos, más ó menos separadas, y sin que se pronuncien discursos que, trasformados un poco á su debido tiempo, vengan á ser programas de gobierno, que nunca se cumplen.

¡Con qué fervorosa unanimidad se aplaude en estas fiestas!

¡Aquí la patria hace admirable amalgama con la salsa de trufas! Los derechos del hombre, los altos ideales sociales, se atragantan con un hueso de pavo, para luego salir triunfantes del desfiladero de la garganta, merced á una copa de champagne, propinada convenientemente.

Todo cuanto se dice, todo problema que se plantea con el trinchante en la mano, tiene soluciones felicísimas de esta especie.

Considerado atentamente, cabe afirmar que el estómago es el más grande, el más poderoso, el más hábil político conocido.

Casi siempre los cubiertos son costeados por los mismos comensales.

Esta circunstancia, que en tiempo de penuria ofrecería algunas complicaciones, da en cambio al banquete cierto tono de independencia individual que sienta maravillosamente al caso.

Todos tienen aire, merced á la indicada condición, de estar allí por derecho propio, como lo es en realidad.

Y si bien hay jóvenes que van allí porque sí, por divertirse tal vez, en cambio no faltan hombres que no desconocen la importancia de su misión, y su conducta se ajusta á esta consigna. Estos toman, desde la sopa, el noble empaque de severos padres de la patria.

JUAN DE DIOS PRADO







LISBOA: PLAZA DE TOROS DEL CAMPO PEQUEÑO

Hace algún tiempo que en uno de los periódicos más populares de Lisboa, —teniendo en cuenta el gran número de sus lectores que lo prefieren á otros en vista de su información noticiara muy extensa,—hace algún tiempo, decíamos, que en él se está llevando á cabo una campaña que tiene bien poco de agradable para los diestros españoles que se dedican al toreo.

Hasta ahora,—y ha pasado largo rato,—aun no hemos conseguido saber lo que se propone el compañero que en ese diario trata la cuestión, pudiendo empero afirmar que lo mismo sucede con la mayoría del público. La campaña, según creemos, tiene por fin eliminar de las corridas á la portuguesa el elemento español, pero en esto como en todo, *hay que distinguir*, como se dice en la *Verbena*. Que no se vean en las primeras plazas portuguesas pseudos artistas, de los que acostumbran tener en tierras de España la calificación de *maletas*, nos parece muy bien, visto que tam-



AVENIDA DE LA LIBERTAD: CAMINO DE LA PLAZA



AVENIDA DE LA LIBERTAD: REGRESO DE LA CORRIDA



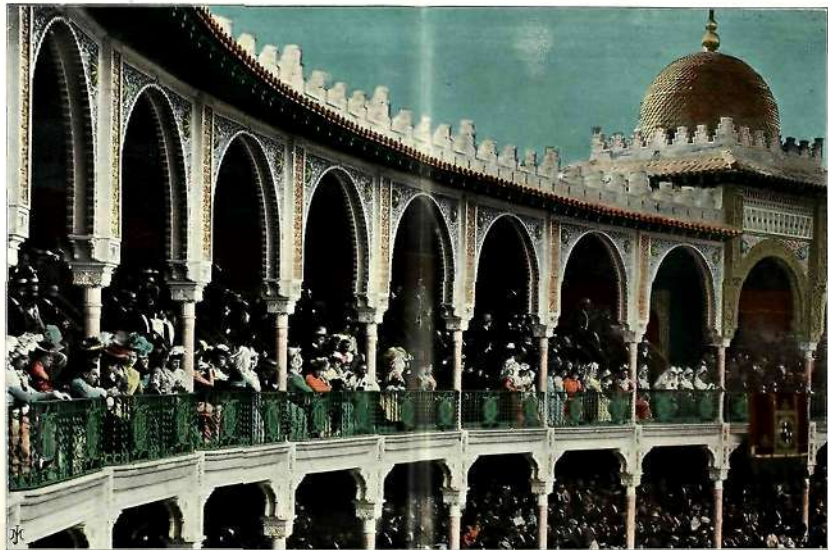
PERSPECTIVA DE LA AVENIDA DE LA LIBERTAD, LISBOA

poco en las plazas de primera categoría de su patria, se presentan; pero que esa exclusión llegue hasta el extremo de alcanzar á los artistas de fama, no lo podemos admitir de ninguna manera, así como entendemos que, en vez de una protección desmedida, el arte tauromáquico tendría mucho que ganar, si terminase esa verdadera plaga de *alternativas* que continuamente se están dando en las plazas del Campo Pequeno y Algués. Allí tan sólo deberían tener entrada los artistas de mérito real y que hubiesen sido ya consagrados por el aplauso justo é incondicional de las plazas de provincia. Así se hace en España, y se debería hacer en Portugal.

Donde no lo hav, es menester pedirlo prestado... y pagarlo después con creces.

(Carlos Mendes (Siphax))

Fot. de Eduardo Coelho.



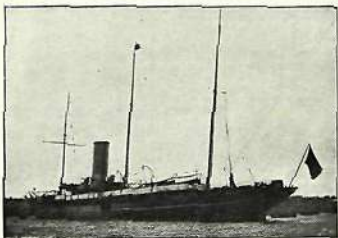
LAS ARENAS DE BARCELONA EL DÍA DE SU INAUGURACIÓN

Ayuntamiento de Madrid



## EL VIAJE DE LOS REYES

Los corresponsales de algunos periódicos de Madrid han dado extensas noticias sobre el viaje de SS. MM. y AA. á las poblaciones de la costa del Cantábrico y el Océano, sin contar con los telegramas oficiales, de manera que la información escrita que pudéramos hacer resultaría un *refrito*. De ahí que



EL GIRALDA EN LA CORUÑA



LAS AUTORIDADES RECIENRIENDO A SS. MM. Y AA. RR.

preferamos atenernos á la información fotográfica, menos expuesta á rectificaciones ó apreciaciones discutibles. La escuadrilla, ó mejor dicho, la pequeña flotilla compuesta del yate de guerra *Giralda*, el crucero *Infanta Isabel*, el yate *Urania* y el *Vasco Núñez de Balboa* no ha experimentado nin-



LOS REYES PASANDO Á TIERRA



LA FAMILIA REAL ANTE LA CAPITANÍA

guna novedad de bulto, y va comandada, como ya es sabido, por el contra almirante Sr. Morgado. En Bilbao, Gijón, Aviles, Muros, Marin, Vigo, Villagarcía, etc. ha habido grande animación con motivo



LOS REYES PRESENCIANDO LA MUSEIRA DESDE LA CAPITANÍA



MUSEIRA EN HONOR DE LOS REYES, FRENTE A LA CAPITANÍA

de la visita regia, demostrándose una vez más que el pueblo español es profundamente monárquico, y no puede ser otra cosa. El entusiasmo, la veneración, el respeto que han despertado á su vista las rea-

les personas han sido en todas partes perfectamente espontáneos y sinceros, y si en alguna parte se ha pretendido desviar de su cauce el sentimiento eminentemente realista de las masas los hechos han venido á demostrar la inanidad de tales pretensiones, con el ridículo resultado alcanzado por los promovedores de ciertas giras y mítines, cuyo resultado ha sido el más completo fiasco. Esta es la verdad, y no es posible tergiversar los hechos, que hablan más alto y más claro que todas las interpretaciones cavilosas.

En este viaje ha tenido ocasión de demostrar sus dotes de nauta el Sr Silvela, que *les moja ya la oreja* á los civiles Lockroy y Lannessan en punto á iniciativa constructora. Pocos ministros de marina de Europa y América habrán de dejar un nombre tan glorioso como el de dicho señor, y que digan lo que quieran los periódicos respecto á sus comedias números 1001 y 1002.

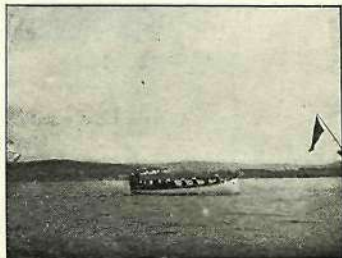
A. ALCAZAR



VISITA DE LA FAMILIA REAL Á LOS CUARTERES



EL PÚBLICO ESPERANDO LA VUELTA DE LOS REYES



LA FALUA REAL CONDUciendo LOS REYES Á BORDO



LA CORUÑA: PLAZA DE NEPTUNO



## BARCELONA: LOS NIÑOS EN EL PARQUE

Con mucho gusto reproducimos estas fotografías, pues son un verdadero ejemplo de higiene práctica. Nada mejor, en efecto, que los niños jueguen en amplios espacios, en medio de plantas, árboles y flores, como es el caso en nuestro Parque. La carrera, el salto, las expansiones del espíritu son la mejor gimnástica para la niñez, debiendo aplazarse los ejercicios con aparatos para la época de la juventud. Dedicarse de niño a la gimnasia de trapecios, pesos, paralelas, etc. es desarrollar el sistema muscular a costa de la elevación de la estatura. Lo que falta es que se multipliquen los lugares de esparcimiento y se atienda a las diversiones de los niños como Hygie manda.

Los ayuntamientos de las ciudades populosas tienen completamente abandonada a la infancia

anti-estéticas por excelencia continua la devastadora obra del hogar doméstico, sin aire, sin agua, con escasa luz, sin calor en invierno y convertida en estufa en el verano.

Ya, pues, que tienen tan malas condiciones las viviendas y las escuelas estímulse a los niños a ir a jugar a los sitios donde hay lo que tanto les falta en el resto del día, sobre todo, *aire*. En el campo no es tan necesario porque los chicos se endurecen en sus correrías por los alrededores, pero en las urbes populosas hacen grandísima falta parques y jardines, cercanos a los distintos barrios, donde los arr-

piezos se entreguen a sus juegos en vez de vagar por las sucias y mal olientes calles.

El problema de la vida de los niños se impone de cada vez con más apremiante urgencia, y problema vital es el de proporcionarles aire y luz. En



pobre. Las escuelas públicas son en su mayoría unos lugares con más trazas de cárcel que de templo del saber y durante las largas horas de permanencia en aquellas cuadras anti higiénicas y

el extranjero, ó mejor dicho, en los países anglosajones, se atiende cuidadosamente a esta necesidad, y sin embargo no hace tanta falta, ni de mucho, como en España.

MANUEL LACOMA





A don Justo Castañón para no se qué afección, mandó el médico tomar unos bañitos de impresión en el mar.



Y como el médico dijo que con los baños, de sí, se curaría, al instante, el hombre en el tren bédijo de Alicante, con la firme persuasión de curarse la afección de tan sencilla manera, se acomodó en un vagón de tercera,



y apenas llegó a Alicante, se proveyó de un flamante bañador, en un bazar, y se marchó tan campante á bañar.



Se dió el primer remojón, y lleno de admiración pensó el hombre sorprendido: «Pues maldita la impresión que he sentido!»



Pero se siguió bañando, y tanto fué mejorando, que dijo: «Ha dado en el quid el famoso doctor Pando de Madrid.»



Se concluyó de bañar, y dispuesto á regresar telegrafió á su consorte: «Mañana pienso llegar á la corte.»



Y sin que le sucediera un contratiempo siquiera, llegó conforme lo dijo, en un vagón de tercera del bédijo.



Encontrándose al llegar con que su esposa, Pilar, se fué con el doctor Pando también á veranear, no se cuando.



Y el hombre en aquel momento de angustia y de sufrimiento, dijo con resignación: «Ahora sí que es cuando siento la impresión.»

DEUSADIT



## EL TOCADOR DE GUITARRA

Siempre se le veía tocando la guitarra. Sentado á la puerta de su barbería, con la mano izquierda engarbitada, como araña, recorriendo hábilmente el mástil del sonoro instrumento, y con los dedos de la derecha pulsando á compás las cuerdas vibradoras, era el hombre más feliz del mundo.

—Sin ella, me moriría,—solía decir á sus amigos, cuando le reprochaban el abuso con que se ejercitaba en la guitarra.

La tenía limpia y brillante como el oro. Habíala empenachado con vistosa moña de seda de varios y vivos colores. Cuando la dejaba de acariciar, después de *aflojarla las tripas, la embutía cuidadosamente en una funda de bayeta*, para que no recogiera humedad. La trataba con el mimo con que se trata á un niño enfermo.

Era, en realidad, su adorada, su pasión dominante.

—¡Yo dejó todo por ella!—exclamaba de continuo.

Y de día, de noche, en la siesta, durante las veladas, se oía sin cesar, y á larga distancia, el melancólico zumbido de los bordones de la guitarra del barbero, ya precipitado con la jota, ya voluptuoso con la danza, ya lánguido con la malagueña.

—Usted no tiene penas,—le decían los parroquianos, á quienes casi nunca *afectaba, dejando tal cuidado á su oficialillo, un muchacho muy activo.*

—¿Para que sirven las penas?—replicaba el barbero.—Sólo sirven de estorbo. Por eso soy yo el hombre sin penas.

Y, el «tío Sinpenas» era apodado, y por ese mote se le conocía.

¿Es que el dolor no le había herido nunca?

¡Oh, no! Como ser nacido de mujer, en su vida había intervenido la desgracia, como terrible colaboradora de la triste obra que se llama existencia terrestre. *Os aseguro que no le faltaban desdichas.*

Enferma la mujer, á poco de haberse casado, llevó largos años enclenque y valetudinaria, siempre en manos de médicos y curanderos, sometida á brevajes y potingues, y cuando no postrada en cama, arrastrándose claudicante, encorvada, quejumbrosa, de habitación en habitación, agarrándose á los muebles para no caerse al suelo.

—¡Pobre Pascuala!—suspiraba su esposo, el barbero, á quien no le faltaba blandura de entrañas.—¡Pobrecita mía!

Y apareciendo en sus ojos unas lágrimillas, se las enjugaba, y, tomando la guitarra, empezaba un punteado furioso, al que no tardaba en seguir alguna copleja.

Murió la «pobre Pascuala». Aquel cuerpo que pedía, hacía tanto tiempo, el eterno descanso de la fosa, sucumbió al fin, dejando en su hogar un hueco, para rellenar las frías cavidades del cementerio.

Lloró, lloró mucho, y de verdad, el barbero, pues había querido *idealmente* á la «pobre Pascuala». Los días siguientes á la catástrofe, estuvo el viudo como encerrado en su desdicha, sin entregarse á nada extraño á la muerte de su esposa. Se le oía constantemente entre sollozos y suspiros, relutando por centésima vez la historia de su noviazgo con Pascuala; historia llena de recuerdos conmovedores, de fiestas alegres, de tiernas escenas, de flores y serenatas.

Pero, el tío Sinpenas, pasado aquel arrechuelo de hipoes estranguladores, y de sentimientos retrospectivos, volvió, con más ahínco que antes, á su guitarra, á su inseparable compañera.

Y tornó con tantas ganas á su placer favorito, que dijérase que nacía á la alegría. Ya no se contentó con salirse á la puerta de su establecimiento, y allí pasar horas y horas tocando las vibrátiles, sonoras y templadas cuerdas.

Amplió el campo de su buen humor hasta las tabernas inmediatas,



Y ya se sabía, el tío Sinpenas, si se le había de encontrar, era en algún despacho de bebidas de los alrededores.

Y cuando se le hallaba, aunque tenía luto en las ropas, en el alma brillaba el más ardiente regocijo. Habíale quedado de su matrimonio con la «pobre Pascuala», una hija.

Esta fué mujer, y mujer preciosa.

Pero, aunque el padre la adoraba, dejábala campar á su albedrío.

Y, ya comprenderéis, la inocencia unida á la belleza, sin más guía que la inexperiencia, tenía forzosamente que extraviarse en malos pasos.

Luisa, la lindísima y libérrima hija del barbero, se enamoró ciegamente de un perdido, un mozalbete aventurero, para quien, como para todos los de su calaña, no ofrece el amor otro aliciente que el del vicio. Luisa fué engañada, seducida, robada por aquel astuto miserable.

Y un día, cuando el barbero regresó á su casa, supo la desagradable noticia de que le había abandonado su hija.

Vociferó, rabió, amenazó al principio. Tomó actitudes de león indomable, de implacable vengador. Habló de su honra ultrajada, de mil muertes que había de fulminar su mano.

Pero, más calmado, quebrantado de aquel esfuerzo, no habitual en él, tomó la guitarra, y, poco á poco, entre acordes y arpegios primorosos, inundóse su corazón de consuelo.

—¿Para qué sirven las penas?—repitió entono convencido.

Y continuó, como de costumbre, consagrándose á su guitarra, cantando sus infortunios, pero sin ponerles remedio, ni precaviéndolos de antemano.

Su barbería fué quedándose sin parroquia. Llegó un momento de miseria.

Cerróse el establecimiento, y el barbero, sin hogar, sin pan, enfermizo, con el cuerpo lacerado, pero con el alma jubilosa, siguió con su guitarra, frecuentando los sitios de bulla y jolgorio, sin remordimientos del pasado, sin preocupaciones del presente, sin esperanzas para el futuro.

—Tío Sinpenas,—le decían algunos.—Usted es un tipo. Es usted el propio pueblo español.

—Y que lo digan ustedes,—replicaba el antiguo barbero, sonriendo con cierto gusto.—Aunque no me faltan desdichas y miserias, es como si no. Con mi guitarra del brazo, no me cambio por el rey.

Y el tío Sinpenas decía la purísima verdad; su corazón estaba cerrado á toda emoción que no fuese la que producían los acordes de su instrumento.

De su memoria había desaparecido todo recuerdo capaz de despertar tristezas en el ánimo. Su sensibilidad estaba absolutamente embotada, sin que pudiesen despertarla ni aun las terribles noticias que á veces recibía de su hija. Porque, como sucede tantas veces, la infeliz muchacha, después de rodar por los hospitales fué á dar con sus huesos en la cárcel y desde ésta á la *Galera* de Alcalá, como complicada en un robo y asesinato. Nada bastaba, sin embargo, á sacarle al tío Sinpenas de su fati! exclusivo apego al quejumbroso instrumento; con que las gentes le proclamasen el mejor *tocador* de la comarca se daba por feliz y satisfecho.

Ni siquiera le importaba el comer; tenía bastante con un pedazo de pan duro ó un puñado de frutas á hortalizas. Con él quedaba literalmente demostrado que se puede vivir con pan y cebolla.

Todo lo despreciaba menos la guitarra.

¡La guitarra!

Ese era su único ídolo, lo impropetuable, la sola cosa digna de respeto, de adoración y de mimo.

Un día, en una jarana, se la rompieron; y el tío Sinpenas, que por nada ni por nadie se había sulfurado de veras, sacó una navaja, y se la hundió en el pecho al osado que se había atrevido á tocar á su guitarra. Y el tío Sinpenas fué contento á presidio por haberse vengado de tan tremenda felonía.

JOSÉ DE SILES





# UN MALETA



—¿Nos darás de comer?  
—Bueno; pero... ¿quién paga?  
—¡Hombré! ¡Si ya lo sabes! En cuanto me contraten.  
—¿Cómo te gustan las farsas?  
—Y las verónicas.

Se ha celebrado el centenario del nacimiento del novelista Balzac en una ceremonia muy solemne y significativa y en ella eran muy importantes las señoras o las señoras.

Desde el momento en que se propiedad de Balzac se vendió ya se preparó a publicar el libro que lo cual resultó genialísimo. Lo que por la mucha costumbre de los costureros.

Balzac nació el 20 de mayo de 1799, y ganó mucho de los suyos. En su vida, mientras del Lengua autor de La Comedia humana, Balzac natural de la ciudad de Tours, de la familia de la familia de la familia.

La comedia humana no se puede considerar como una obra de la literatura francesa. Se crió allí de haber durante los años de su vida. Balzac fue un escritor de la familia de la familia.

D. Francisco de Asís, nuestro dios y Camprodon, que llevamos a cabo, aparecen en el respectivo de la familia. Francisco de Asís, decía que era la mayor el otro en el mundo. Si se es pe La contracción y así va la vida. Otro Francisco de Asís.

En la comedia humana, de la familia de la familia. Un par de años.

—Gedeon animales. Parte alguna.

—¿Dónde?  
—No lo sé.  
—Allí n...

RES

# PEPITORIA

## BALZAC

Se ha celebrado en París el 50.º aniversario de la muerte del admirable novelista Honorato de Balzac. La ceremonia ha resultado harto insignificante y los que tomaron parte en ella eran en su mayoría ilustres medianías ó apreciables desconocidos.

Desde ahora, en virtud de la ley de propiedad intelectual, las obras de Balzac son de dominio común, y ya se preparan numerosos editores a publicarlas á precios económicos, lo cual redundará en beneficio del genialísimo escritor, apenas conocido por la masa del público por el mucho coste de sus libros, monopolizados por la casa Calmann Levy.

Balzac nació en Tours el 30 de mayo de 1799, pero los parisienos alegan que en realidad de verdad es de sus oyos, por haberlo sido su madre, mientras que los provincianos del Languedoc reivindicaban para el autor de *La Comedia Humana* la filiación lemosina por ser el padre de Balzac natural de La Nougarrie, aldehuela del departamento del Tarn.

La contienda honra mucho á los parisienos y languedocianos, pero no se puede disputar á los *torrenjinos* (como diría alguien) el honor de tener por suyo á Balzac, pues no solamente nació éste en Tours sino que se crió allí (desde 1799 á 1807) además de haber estudiado en aquel liceo durante los años 1813 y 1814. Cuando Balzac fué á vivir en París con su familia contaba ya 15 años.

D. Francisco Silvela, nuestro digno ministro de Marina, y Campredón, autor de la zarzuela, que llevé dicho nombre, y no declina, aparecen en gran contradicción respecto á la maritima cuestión. Francisco Campredón, hombre francote, decía que al tener la casa á foto, era la mayor dicha, más empuera el otro en que se vá mejor por tierra... si se es periodista. La contradicción salta á la vista, y así va le ha salido á D. Francisco otro Francisco para armarle el cisco.

En la colección zoológica del Parque, delante de la caseta de los gansos. Un papá y su hijo, niño de cinco años.

—Gedeoncio, no inquietes á esos animales. No sabes lo que puede pasarle algún día.

—¿Dónde vas?  
—No lo sé.  
—Allí nos encontraremos.

## Solución del problema núm. 23

1 TEGAES. PFGAES, TOMA T.  
2 TGTAGU. TDSADS.  
3 PHSAHE. Cualquiera  
4 CEASCTGCS, jaque y mate.  
Admite algunas variantes fáciles.

## EL MATRIMONIO

Tanterías y verdades acerca de este asunto

El soltero busca una mujer para evitar la soledad, y el casado busca la soledad para evitar á su mujer.

Ningún esposo debe acusar á su mujer sin justificado motivo. El equilibrio matrimonial es muy difícil: un soplo, un grano de arena, la sombra de una palabra dibujada en el perfil de los labios, la sospecha de una duda expresada en un resámpago de los ojos, bastan para destruirlo. Después de lanzar una acusación, ya no es posible recogerla: entre la mujer indignamente acusada y el marido acusador se abre un abismo insondable y eterno.

Para un par de semanas, todas las bocas son lindas, todos los cabellos hermosos, todos los ojos magníficos, todas las narices aguilillas. Pero una boca para todas las mañanas, unos cabellos para todas las tardes, unos ojos para todas las noches, una nariz para siempre... ¡oh! es demasiada penitencia.

leyendo uno *O Mandarim*, del grande Eça de Queiroz, sufría de un callo atroz, pero usó el *LADIVONSIM* y el dolor se fué veloz.

## MISCELÁNEA

### LA REPÚBLICA ARGENTINA

Superficie de las Provincias en kilómetros cuadrados:

Buenos Aires.	305.000.
Santa Fe.	132.000.
Corrientes.	84.000.
Córdoba.	160.000.
Tucumán.	23.000.
Entre Ríos.	74.000.

El total de la superficie de la República es de 3 millones de kilómetros cuadrados.

En 1895 había en la República (para menos de 4 millones de habitantes), 1,506 abogados, 325 agrimensores, 396 arquitectos, 1,297 farmacéuticos,

1.481 ingenieros, 1,648 médicos y 10,033 profesores de escuela.

## CHARADA

Con una mujer segunda y primera me casé, porque en una prima tercera supe ayudarla á beber, manifestándola un todo más sabroso que la miel.

## FRASE HECHA



Las soluciones en el próximo número.

## SOLUCIONES

á los jussaltemos del número anterior  
Charada.—Ariope.

Jergolífico.

El que no canta la jota si ha nacido en Aragón, ó es mudo de nacimiento ó no tiene corazón.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

B. F.—Barcelona.—No hemos recibido el trabajo literario a que se refiere.

M. J. O.—Málaga.—Reciba usted mi más sentido pésame por la muerte de su abuela. Los versos... quedan para el siglo que viene, suponiendo que estamos ya en el vigésimo.  
Retrechero.—Tarragona.—*Andalucía del Ciel!*  
Silvela Décimo.—Valladolid.—Compañero, casi, casi, lo hace usted tan mal como Silvela senior.

B. M.—Valencia.—¡Ah, ilustre amigo! Si su novia pudiera leer eso en *Iris* de seguro retiraba sus calabazas... pero no lo leerá.

R. S.—La Coruña.—Me gusta mucho y voy á publicar enseguida este fragmento de su *Canto á...* ya sabe usted á quien:

Venturosá fué la noche en que tu noble coche pasó sin darme coquejos por delante de ante *sumidos ajos* y te vi radiante de maternal soberbia, yo de inojos con el pecho anhelante.

Y adelante.  
M. M.—Tordesillas.—Padilla! Por hombre justé se figura que le pued: interesar á nadie el buen Padilla? Por lo demás las decimas parecen parodiadas de un *Vertigo*, estomacal.  
P. de la M.—Valladolid.—Yelugo!

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA. \* INSERTARSE Ó NO, NO SE DEBEVLN NINGÚN OROGINAL.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO EDITORIAL DE RAMON MOLINAS: PLAZA DE TETUAN, 50.—BARCELONA

Avuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

